



Queridos hermanos y hermanas en Cristo,
queridos hermanos y hermanas de diferentes creencias,

en sintonía con todo el mundo, también nosotros compartimos la preocupación por el aumento de la violencia y los conflictos armados. Nuevos focos de guerra, como nubes amenazadoras, se acumulan en el horizonte y hacen temer explosiones aún mayores. Los expertos del sector y los organismos especializados informan de que la producción y el comercio de armas están experimentando un aumento sin precedentes. Las crónicas dibujan cada día escenarios de escombros y de muerte. En nombre de derecho de defensa y de la política de disuasión, la investigación científica se orientará a gran escala al uso de la inteligencia artificial y de las nuevas tecnologías para producir armas cada vez más sofisticadas y destructivas. Uno se pregunta cuánto todo esto no es más bien un incentivo para los conflictos.

Nos duele que la producción de armas desvíe recursos considerables que se deberían utilizar para vencer la miseria y el hambre que afligen a tantas regiones del mundo.

Por lo tanto, les invitamos a hacer nuestra oración del próximo 27 de abril para pedir al Dios de la paz que abra el corazón de todos los responsables de la carrera armamentística, para que sientan la gravedad de esta política y se abran con confianza a la conversión de las industrias bélicas en industrias de paz. Que el Señor aleje el espectro de una guerra global y acerque un futuro de cooperación fraterna entre los pueblos.

Nuestra cita mensual nace de la inspiración que el 27 de octubre de 1986 llevó a Asís a los líderes de las más diversas religiones para encontrarse y orar por la paz. Aún más hoy creemos que las mujeres y los hombres de cada creencia deben unir su fuerza espiritual para ponerse al servicio de proyectos de paz para toda la humanidad. Que el Dios de la vida escuche nuestra oración.

El Señor os dé la paz

Asís, abril de 2024

+ Domenico Sorrentino, Obispo